

“EDUCAR TRABAJANDO Y PRODUCIENDO”. LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE EXPANSIÓN Y MEJORAMIENTO DE LA EDUCACIÓN TÉCNICO AGROPECUARIA EN EL NOROESTE ARGENTINO

“EDUCATING THROUGH WORK AND PRODUCTION.” APPLICATION OF THE EXPANSION AND IMPROVEMENT PROGRAM OF AGRICULTURAL TECHNICAL EDUCATION AT THE NORTHWEST OF ARGENTINA.

Laura Lorena Leguizamón, Esp.
Afiliación Institucional: CONICET
Universidad Nacional de Quilmes
Universidad Nacional de La Rioja
E-mail: loreneish@gmail.com

RESUMEN

El programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnica Agropecuaria (E.M.E.T.A.) destinado a la escuela media rural empezó a pensarse para ser aplicado, en la región de América Latina, hacia fines de la década de 1970. En el transcurso de la década de 1980, se presentaron en Argentina, la mayor parte de los diagnósticos provinciales que describían la realidad de este tipo de enseñanza para las diferentes regiones del país. Con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) así como del Ministerio de Educación Argentino se pone en marcha el programa para el total del país. La aplicación del programa difería de acuerdo a la necesidad de cada caso. Se presenta aquí la experiencia de una Escuela Agropecuaria situada en el Noroeste de Argentina, específicamente en la localidad de Chamental, provincia de La Rioja. El propósito, de este escrito, es analizar las formas de aplicación del programa EMETA y el impacto que tuvo el mismo en lo local. Como así también, es nuestra intención, poner a disposición estas experiencias, compartidas por distintas regiones de América Latina, para iniciar el diálogo posible entre las mismas. El método empleado para esta investigación fue mixto, entre revisión documental y entrevistas en profundidad. Como resultado pudimos recuperar la experiencia de aplicación del programa en esta zona de Argentina, también sienta un precedente esencial debido a que no se disponía de material editado específico.

Palabras clave: Programa EMETA, Educación Rural en Argentina, Escuela Media, Enseñanza Técnica.

ABSTRACT

The program called Expansion and Improvement of Agricultural Technical Education (EMETA by its acronym in Spanish), for rural middle schools was meant to be applied in Latin America in the late 1970s. During the 1980s in Argentina, most of the provincial diagnoses describing the reality of this kind of education for each region of the country were presented. .The program started nation-wide with funding from the Inter-American Development Bank (IDB) and the Argentinean Ministry of Education. Application differed according to the needs of each case. The experience presented here is that of an Agricultural School located northwest of Argentina, in Chamental, province of La Rioja. The purpose of this paper is to analyze the various forms of application of the EMETA program and its local impact. Such experiences are made available, shared by different regions of Latin America, to start a possible dialogue among them. The method used for this research combined document review and interviews. As a result we were able to recover the application experience of the program in this area of Argentina, setting an important precedent because there was no specific printed material available.

Key words: EMETA Program, Argentinian Rural Education, High School, Technical Education.

Recibido: septiembre de 2014
Aprobado: noviembre de 2014

Introducción

La cuestión de la educación agraria se viene abordando por lo menos desde el siglo XIX; al respecto se pueden identificar distintos hitos o etapas coyunturales que caracterizaron al modelo que en la actualidad conocemos. Nuestro particular interés reside en analizar, en el contexto de la evolución de la educación agropecuaria en la segunda mitad del siglo XX, una experiencia situada territorialmente en la provincia de La Rioja. Para lograr este propósito recurrimos a fuentes documentales, archivos institucionales así como entrevistas a personas que tuvieron activa participación mientras se ponía en práctica el EMETA.

Estas escuelas, por entonces dependientes de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación Argentina, atravesaron diversos intentos de sistematización destacándose dos hitos en particular, en un caso durante la presidencia de Arturo Frondizi, cuando en 1959 repensaron las competencias y alcances de las escuelas de agricultura, sus planes de estudio así como el hecho de que en su perfil se consideraran las políticas agropecuarias vigentes. El otro es el proyecto que realizó el Ingeniero Agrónomo Walter Kugler como Secretario en 1963, se lo considera como el último intento de innovación agropecuaria antes del golpe militar que derrocara al por entonces presidente de la nación Arturo Humberto Illia, en el año 1966(7). Un estudio sobre educación agraria en la región pampeana manifiesta que a lo largo de la década del '60 se realizaron intentos de innovación en cuanto a lo metodológico, sin embargo los conceptos y contenidos que se pretendían utilizar no siempre diferían de los empleados a principios del siglo XX. (4)

Las transformaciones vividas en el ámbito de la educación agraria cobraron vigor entre fines de los años '60 y principios de los '80 debido a incidentes como el traspaso del área de dependencia: las Escuelas agrarias administradas por la Secretaría de Agricultura y Ganadería van a depender del Ministerio de Educación en el año 1967 y acoplándose al régimen de los establecimientos educativos no agrarios. Por entonces surgirán problemas pues se trataba de perfiles institucionales poco convencionales para la cartera educativa (7)(4). En Argentina, durante la década de 1970, tuvo gran relevancia la Dirección Nacional de Educación Agropecuaria (DNEA), la cual se desenvuelve en el marco del Ministerio de Educación, procuraba promover la expansión de la educación agropecuaria. (7) Aún así durante la década de 1970 y, principalmente luego de la restauración democrática, se produjo un fuerte proceso de expansión de los establecimientos de

educación agraria.

En este sentido, se dispone de una interesante oferta tanto pública como privada y se da lugar a distintas orientaciones de especialización. Un rol central lo jugará la Dirección Nacional de Educación Agropecuaria (DNEA) la cual –situada al interior del Ministerio de Educación– bregará por los intereses de estas instituciones educativas. (7) La década de 1980 es significativa para América Latina puesto que se procuró fomentar la modernización agrícola con un fuerte apoyo internacional al componente educativo. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) será el organismo que financiará en convenio con el Ministerio de Educación del país, la implementación del programa EMETA pensado para escuelas de nivel medio rurales.

Hacia la década de 1990, en pleno auge neoliberal y con la impregnación del discurso economicista en todos los ámbitos de la sociedad, las escuelas nacionales se provincializan debiendo reacomodar los presupuestos, perfiles e identidad de las propias instituciones. Situación que implicó un cambio no avalado por los actores involucrados y el consecuente proceso de reestructuración (4).

En este contexto empezó a proponerse el programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnico Agropecuaria (E.M.E.T.A.) para el total del país. Las escuelas agropecuarias no fueron una novedad para Argentina que ya contaba con establecimientos de este tipo, se trató de fortalecer las ya existentes pero también de crear nuevos establecimientos donde no los había y se los consideraba necesarios por el perfil socio-productivo y educativo.

El objetivo de este estudio es recuperar la experiencia de aplicación del programa de Extensión y Mejoramiento de la Educación Técnico Agropecuaria (EMETA) en La Rioja, a partir de la creación de la escuela agropecuaria homónima en la ciudad de Chamental. La hipótesis de trabajo consiste en pensar la escuela media denominada Escuela Técnica Agropecuaria EMETA para regiones plausibles de desarrollo rural. Se plantea que la puesta en práctica del programa respondía a un marco generalizado y como tal no se articulaba con las particularidades de los sistemas educativos provinciales.

Sin embargo, antes de que se pusieran en vigencia estos cambios, profundizados con la Ley Federal de Educación de 1993, se implantaron en diversas regiones del territorio nacional dos planes de mejoramiento de la educación rural, basados en convenios con el Banco Interamericano

de Desarrollo (BID), el programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural (EMER) y el programa EMETA. EMER y EMETA son programas contemporáneos con aplicación sobre el total del país, cuyo financiamiento dependía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en un 50% y el restante 50% estaba a cargo del estado argentino.

Desarrollo

Programas para la Educación Rural en Argentina

Un primer antecedente al programa EMETA fue la ejecución del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural (EMER) que fuera ejecutado entre el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aprobado por Decreto N°1163 del 24 de marzo de 1979 y que dura hasta los primeros años de la década de 1980. En general, el Programa EMER buscaba mejorar los índices cuantitativos del sistema educativo en el medio rural, incrementando la incorporación y retención de alumnos en escuelas primarias. Esto se pensaba a partir de la provisión del equipamiento, construcción o refacciones de la infraestructura edilicia, el otorgamiento de una orientación laboral y la concepción de la escuela rural como centro de promoción comunitaria. (21)

El Programa EMER fue implementado en la década de 1980 con fondos del BID en conjunto con el Estado Nacional. "El modelo proponía la existencia de una escuela-centro y varias definidas como satélites o vinculadas que entrarían en relación con aquellas. La escuela-centro presentaba equipamiento e infraestructura especial y recursos humanos calificados, los que eran utilizados por los propios alumnos y maestros y por los provenientes de las escuelas que conformaban el núcleo. Éstos se trasladaban con una frecuencia semanal o mensual según fuera la distancia a recorrer" (2). Con respecto a EMETA, se implementaron en total 25 proyectos con 25 Unidades Ejecutoras locales, en 22 provincias. Los convenios se firmaron en setiembre de 1985. (6)

Por su parte, el Programa de Extensión y Mejoramiento de la Educación Técnico Agropecuaria (EMETA), fue pensado en la década de 1970 y puesto en marcha a partir de la década de 1980, concretado recién a inicios de 1990. Dicho programa surge para dar continuidad a lo que ya EMER estaba trabajando y responde a una política impulsada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en coordinación con los organismos de

educación de las 22 provincias existentes en ese momento: (Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Chubut, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro (6), Salta, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Santiago del Estero y Tucumán); y cuatro universidades nacionales (Universidad Nacional del Sur, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de Santiago del Estero y Universidad Nacional de Tucumán).

EMETA requería que las provincias implementaran previamente una etapa de diagnósticos que se veían plasmados en informes los cuales reflejaban la realidad local y se adecuaban al perfil que tendrían los futuros egresados, considerando la productividad y además componentes demográficos, sociales. Las universidades nacionales no solo participaban de esta etapa sino que además funcionaban como entes capacitadores para los futuros docentes.

El reglamento de ejecución del programa EMETA estipulaba u\$s 133.400.000 equivalente en australes (moneda nacional vigente en los '80) para el desarrollo de las acciones previstas. De ese monto total U.S.\$ 78.500.000 eran provenientes del préstamo N°718/SF-AR y N°123/IC-AR del B.I.D., y U.S.\$ 54.900.000 eran aportados íntegramente por la Nación Argentina, las que serían transferidas a las jurisdicciones en forma no reembolsables. (21)

EMETA en el Noroeste Argentino: El caso de la provincia de La Rioja

Para la provincia de La Rioja, los estudios preliminares se presentaron oficialmente entre febrero y junio de 1988, los mismos se realizaron sobre la base de una escuela agrotécnica provincial ya existente en la localidad de Arauco (departamento homónimo) y en la ciudad de Chamental (departamento homónimo desde la década de 1990, el mismo departamento que en la década de 1980 se denominaba departamento Gobernador Gordillo) donde se crea una escuela provincial. Los estudios de base consistían en diagnósticos que planteaban la realidad de la localidad propuesta mediante el relevamiento de datos bibliográficos, estadísticos y de observaciones, encuestas y entrevistas en terreno. Se entrevistaba tanto a funcionarios, representantes de instituciones diversas, líderes comunitarios como a docentes, estudiantes y miembros de la comunidad en general.

Imagen 1 - Ubicación geográfica de La Rioja – Argentina



En este sentido se concretaron en las localidades propuestas: entrevistas en profundidad, observaciones, estudios de gabinete, relevamiento censal de productores agrarios (Aimogasta) y pecuarios (Chamical) elaborándose a partir de allí un perfil de la actividad económica de ambas zonas y un diagnóstico socio-educativo de la comunidad local. Estos diagnósticos socio-educativos fueron guiados por consultores de la UNESCO. Los informes de avance contuvieron el diagnóstico institucional acerca de la escuela Agrotécnica de Aimogasta así como las demandas de educación formal en Chamical y su zona de influencia (11), en ellos se realiza una descripción sobre el proceso de elaboración del diagnóstico desde las primeras actividades, los trabajos de campo y objetivos del estudio para uno y otro caso:

Aimogasta

- Releva la mayor cantidad de información disponible sobre: Condicionantes medioambientales.

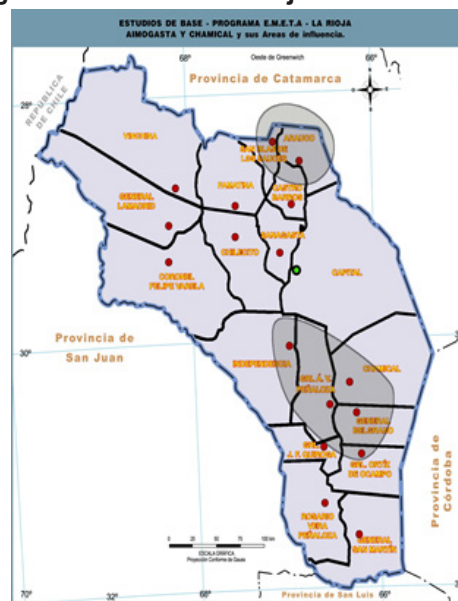
Aprovechamiento de los recursos naturales disponibles, Población, Economía, Estructura y relaciones sociales de las comunidades, Salud, Educación. Otros aspectos - Las instituciones religiosas. La Situación de la mujer en la familia y en el mundo laboral. La población juvenil: problemas y expectativas. Continuidad y cambio cultural; actitudes ante propuestas innovadoras; resistencia

al cambio.

- Detectar los problemas más significativos sobre los aspectos mencionados.
 - Profundizar el análisis de los aspectos relevantes, y establecer nuevas líneas de investigación.
 - Organizar tareas de orientación y aprestamiento del personal que participa en los equipos de investigación.
 - Promover acciones tendientes a la participación de las poblaciones en el proceso de reflexión sobre su propia realidad comunitaria.
- Chamical**
- Identificar los demandantes potenciales de Educación No Formal.
 - Identificar los posibles aspirantes a ingresar a la Modalidad Técnico-Agropecuaria.
 - Identificar las expectativas manifiestas y latentes de alumnos y respectivos grupos familiares con respecto a Institución escolar.
 - Promover acciones tendientes a la participación de la población en el proceso de investigación de su propia realidad.(11)

Como puede apreciarse se diseñaron objetivos lo suficientemente ambiciosos en procura de abordar el mayor número de aspectos relevantes posible. Se desprende de los informes que para poder cumplir con los mismos se trabajó con muestras de problemáticas, de población y se aplicaron encuestas. La selección se basó en el trabajo en grupo y en comunidad, listándose -por ejemplo- las principales problemáticas que preocupaban a la comunidad en relación con los jóvenes.

Imagen 2 – Localidades riojanas abordadas



La metodología implementada respondía a la lógica de las técnicas etnográficas con lo cual se fue estructurando un diario de campo para cada zona y a su vez confeccionándose cartografía.

Zona de Influencia de la Escuela en la región de Los Llanos

La provincia de La Rioja está distribuida físicamente en 18 departamentos, los cuales se encuentran agrupados en seis regiones: Región 1 - Valle del Bermejo: Vinchina, Gral. Lamadrid y Cnel. Felipe Varela. Región 2 - Valle de Famatina: Chilecito y Famatina. Región 3 - La Costa: Arauco, San Blas de los Sauces y Castro Barros. Región 4 - Capital: La Rioja Capital y Sanagasta. Región 5 - Llanos del Norte: Independencia, Gral. Ángel Vicente Peñaloza, Chamental y Gral. Belgrano. Región 6 - Llanos del Sur: Gral. Juan Facundo Quiroga, Gral. Ocampo, Gral. San Martín y Rosario Vera Peñaloza. (1)

“El área denominada ‘Los Llanos de La Rioja’, en la provincia argentina homónima, es un exponente típico del Chaco Árido, tanto en sus características fisiográficas y climáticas como desde el punto de vista social y productivo. Geográficamente se ubica en la mitad sur de la provincia. La actividad productiva principal es la ganadería extensiva -bovina y caprina- sustentada totalmente por pastizales naturales; actualmente en un estado de marcado deterioro por la excesiva tala y sobrepastoreo a que estuvo sometida el área desde la época colonial”. (8) Los Llanos riojanos están compuestos por 8 departamentos. Chamental se vincula directamente a 5 de ellos, es decir que una escuela situada en esta cabecera departamental tendría influencia en 6 departamentos de la región de los Llanos de La Rioja (el por entonces departamento Gobernador Gordillo, limítrofes departamento Gral. Belgrano y departamento Gral. Ángel Vicente Peñaloza y periféricos departamento Gral. Juan Facundo Quiroga, departamento Gral. Ocampo y departamento Independencia), esta conformación se denominó Subregión de los Llanos de La Rioja. (11)

En cuanto a las características socio-productivas de dicha subregión encontramos que: “Los sistemas de producción representativos en la región de los Llanos de La Rioja son: a) ganadería extensiva en sistemas cerrados y b) ganadería extensiva en sistemas abiertos. En el último sistema, los predios no cuentan con títulos de propiedad, carecen de alambrado perimetral y se utiliza como base forrajera el pastizal natural, en una modalidad de uso común conocidos como campos comuneros. La actividad principal es la cría de caprinos. Se afirma que ‘al menos el 93% de los productores’ de los Llanos de la Rioja, ‘están comprendidos en el sistema abierto y abarcan el 62% de la superficie dedicada a la ganadería’”. (5)

Fue sobre esa realidad territorial y socio-producti-

va que se propuso la implantación del nuevo establecimiento educativo, luego del respectivo diagnóstico que preveía el plan EMETA. En cuanto a las variables que se consideraron para realizar el diagnóstico socio-productivo fueron: carga animal, composición del rodeo, tecnologías y manejo, tipo de cultivos, canales de comercialización, valor y rendimiento de la producción en cada tipo de producción (bovina, caprina, vid, olivo, nogal). Socio-educativas: asentamientos humanos y localizaciones, ambiente natural y características relevantes (11). Mediante ellas se procuró elaborar una matriz de actividades y servicios públicos y privados que caracterizaran las zonas donde se pretendía establecer las escuelas. Cabe señalar que en los diagnósticos se observa la realización de estudios con mayor cantidad de detalles técnicos para el caso de Aimogasta que para Chamental.

Es probable que esta situación guarde relación con el tipo de producción agraria para la primera localidad y pecuaria para la segunda y el escaso número de técnicos especializados en la cuestión para la segunda localidad, vinculado a las posibilidades de formación y/o capacitación principalmente con orientación caprina que era el principal producto comercial de la zona. En ese momento la Sede Universitaria en Chamental dictaba la carrera de Ingeniería en Recursos Naturales Renovables para Zonas Áridas (creada en 1973), además la localidad contaba con una Estación Experimental Agropecuaria (EEA) de INTA desde el año 1964, se denominaba por entonces Agencia de Extensión Rural Gobernador Gordillo. Ambas instituciones mediante convenios apoyaron las actividades del Programa EMETA, también fueron la base de la posterior implementación de la carrera de Veterinaria (creada en 1992) en una zona caracterizada por la actividad pecuaria, como lo es la región de los Llanos de La Rioja.

En el diagnóstico preliminar se encuentra explícito el argumento de que la temática caprina casi no había sido investigada en la zona pese a ser una de las alternativas con mayor viabilidad para los llanos riojanos. Estos estudios abordaron no solo lo referido a lo productivo sino, además, se caracterizó a la población (tipo de familia predominante, nivel de instrucción de los residentes del departamento, ocupación, posibilidades de crecimiento y desarrollo económico, obstáculos para el desarrollo, actividad económica predominante, migraciones internas). Así como los aspectos físico-geográficos de cada departamento y su área de influencia (clima, bioma, recursos naturales disponibles, recursos naturales agotados, posibilidades de producción en el área. En conjunto pretendían plasmar la realidad local a fin de elaborar

una planificación regional. El plan se estructuró en línea a lo planteado por la Resolución Ministerial de 1983 (31/83) la cual plasmaba la preocupación del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación por sumar la orientación correspondiente al área de conocimientos de aplicación regional, y además considerando las pautas diseñados por organismos como UNESCO y BID. La propuesta final del plan se presentó, para La Rioja, en 1988.

La propuesta educativa presentada para Chamental por las Unidades Ejecutoras tuvo en cuenta diferentes variables (14):

• Formación curricular.	• Realización del edificio propio.
• Equipamiento de las unidades educativas y productivas.	• Capacitación formal a los futuros docentes.
• Proceso de capacitación no formal a las distintas comunidades y asociaciones de productores potenciales beneficiarios con el programa.	

Las mismas constituyeron las bases de la planificación del programa para esta localidad, a partir de cada una de ellas se fueron trabajando tanto el currículum como las estrategias de implementación. “Este plan de estudio (EMETA en general) contemplaba integralmente la formación del estudiante, pues no preveía la otorgación de títulos intermedios y atendía las necesidades de los sectores del sistema a través del desarrollo gradual de capacidades para diferentes actividades y procesos productivos. Por otra parte organizaba todo el aprendizaje por áreas de conocimientos (incluyendo los nuevos adelantos científicos y técnicos como la computación) y la parte práctica se instrumentaba a través de un ‘plan didáctico productivo’, otorgándoles gran importancia a la regionalización de los estudios” (3).

Programa EMETA en Chamental

La escuela agropecuaria construida en virtud del programa mencionado en Chamental y conocida como “escuela EMETA” fue inaugurada el 6 de abril de 1992 y surgió como alternativa a las escuelas de nivel medio ya existentes en dicha ciudad (Escuela Nacional de Educación Técnica [ENET] con orientación técnica electromecánica, Escuela Polivalente de Arte con orientación docente artística, Escuela de Comercio con orientación perito mercantil e Instituto Privado Presbítero Luis Torres Molina con orientación docente).

La escuela fue construida con el subsidio otorgado, si bien en un primer momento el dictado de las clases se realizó en la sede universitaria de Chamental hasta poder disponer del edificio propio

- exactamente un año después de la inauguración del ciclo lectivo- en abril del año 1993.

Se promocionó, en la comunidad local y sus alrededores, esta oferta educativa, novedosa para la zona, se hablaba de las amplias posibilidades de inserción laboral a las cuales los egresados podrían acceder, además del millonario equipamiento que tendrían a disposición, el edificio diseñado para responder a las actividades específicas con una modalidad de jornada completa, el internado para estudiantes no residentes en Chamental, a fin de que puedan durante la semana alojarse en la institución y los fines de semana retornar a sus hogares y el acompañamiento constante tanto de docentes como de especialistas en tareas agropecuarias. Lo cierto es que la escuela, si bien era tan necesaria como novedosa para Chamental y sus alrededores, no había hasta el momento una oferta de articulación con las escuelas rurales primarias existentes en el departamento. En cuanto al equipamiento, demoró muchos años disponer de una parte del mismo, muchas dificultades se presentaron a la hora de otorgar los subsidios, solo llegó una parte de lo que se esperaba en cuanto a materiales y costó un par de años conseguir cuestiones básicas como el transporte de los alumnos. El albergue al principio no contemplaba un lugar para mujeres y otro para varones lo cual debió revertirse por solicitud de la primera alumna que quiso formar parte del internado. (18)

Los internos llegaban de localidades próximas, del mismo departamento o departamentos vecinos, así encontramos internos provenientes de –entre otros lugares- Chulo, Olta, Sierra de los Quinteros, La Torre, Santa Lucía, Chañar, Milagro, Punta de los Llanos, El Retamo, La Serena, incluso de La Rioja Capital. Excepto la Capital el resto lo conforman pequeñas localidades de características rurales, cuyos habitantes heredaron como modo de vida, principal y/o complementario, el criado de animales. Se cumplía en ese caso la finalidad de la escuela en cuanto a la captación de un tipo de alumnado rural que pudiera implementar luego las enseñanzas aprendidas. Por otra parte, los Llanos riojanos presentan la complejidad de la escasez de agua, razón por la cual deben diversificarse las estrategias de aprovechamiento del campo. Este motivo es tan importante en la vida de los residentes de la zona, donde Chamental constituye el principal poblado, que tienden a valorarse las oportunidades que una formación específica y conocedora del medio puede brindar. Los padres heredan a sus hijos tanto la tierra como sus prácticas productivas, una escuela con orientación agropecuaria ofrece la oportunidad de la subsistencia del campo en manos de los hijos. La escuela tuvo problemas de

agua desde el inicio, se construyó en un predio que no contaba con perforación propia, lo cual era de primera necesidad por ser Chamental una localidad cuya población trasladó por lo menos dos veces su lugar físico de residencia en busca del recurso hídrico. Provisoriamente se llevó agua desde la cabecera departamental hacia la escuela pero esto complicaba la provisión del servicio, más tarde se dispuso de perforación propia solucionando tales inconvenientes.

En lo que respecta a la estructuración del diseño curricular, el programa EMETA se lanzó en 1984 para el país, a La Rioja llegó tres años después, distintos inconvenientes determinaron que fuera 1992 el año de su implementación. Las autoridades ministeriales del momento lo presentaron como un programa que permitiría actividades de extensión en relación a políticas agropecuarias, un centro de asesoramiento y capacitación permanente, así como introducía una reflexión en torno a las escuelas agropecuarias existentes.

El plan de estudios contemplaba una integración de contenidos referidos a la problemática productiva, además de hacer foco en la relación del hombre y su medio. Así fue como se definió como eje el vínculo entre educación y trabajo productivo, se planteaba que las actividades desarrolladas por la escuela debían estar planificadas teniendo en cuenta y dirigidas a la comunidad local donde se encontraba inserta, por ello la realización de los diagnósticos previos. El plan se estructuró en dos grandes áreas, básica y laboral. A su vez subdivididas en:

Formación Básica:

- Ciencias que estudian el Medio Ambiente Social
- Ciencias que estudian el Medio Ambiente Natural
- Expresión y Comunicación

Formación Laboral:

- Ciencias que estudian los Recursos Naturales Renovables
- Tecnología de los Sistemas de Producción en el Medio Rural
- Ciencias que estudian las Relaciones Socio Económicas en el Medio Rural

Y el Taller donde se realizaría el vínculo entre ambas formaciones.

Se planteó una formación por áreas y no por materias con el objeto de considerar el entorno social y económico productivo. La idea de una escuela abierta a la comunidad que fomentara el desarrollo local mediante las actividades y espacios generados del diálogo con la realidad local era transversal a este plan. El objetivo, que se

revelaba casi como una utopía a alcanzar sería recuperar las economías regionales fortaleciendo la producción agropecuaria local, revalorizándola como actividad productiva, capacitando a la comunidad acerca del uso racional de los recursos y con ello buscando mejorar la calidad de vida de la familia rural.

En cuanto al título al que accederían los estudiantes para el caso de Aimogasta, fue de Técnicos Agroindustriales con Especialización en Agroindustrias especieras y conserveras; en cuanto a la escuela de Chamental el título fue de Técnico Agropecuario con especialización en Producción Animal. En ambos casos el plan era de cinco años de estudio, al cabo del tercer año recibían el título intermedio de Auxiliar en Tareas Agropecuarias. Es decir, que se tuvo que diseñar un sistema didáctico productivo basado en los diagnósticos, el que mismo se consideraría en la construcción de la estructura edilicia, puesto que además de las tradicionales aulas, se debieron considerar los espacios físicos pertinentes a la especialización que cada una de estas escuelas brindaría.

Resultados

Entre la propuesta y la realidad: dificultades y estrategias en la aplicación del programa EMETA

Debido a que la escuela se construyó a 8kms de la ciudad de Chamental, el traslado fue una preocupación desde el inicio del ciclo lectivo. En este sentido, en el mismo acto de la inauguración el por entonces titular del Sindicato del Vidrio Alfonso Millan se comprometió a donarles un colectivo, donación que se efectuó pero tardíamente, ya que padres y alumnos debieron reclamar para poder disponer del mismo. Mientras tanto, los estudiantes se trasladaban en el camión de la escuela para poder asistir a clase, situación que ocurriría hasta por lo menos 1996.

El equipamiento para la escuela se entregó en 1994 y de modo parcial, dificultando la puesta en práctica de las unidades productivas, también se menciona en los informes de la época que "no correspondía en su mayoría a las producciones que se podían realizar en el predio de la escuela". El terreno donde fue construido el edificio, comprado a un particular para construir el edificio escolar y predio productivo, no disponía de agua, con lo cual sostener alguna producción era impensado hasta solucionar esa problemática; tras distintas gestiones con las autoridades locales esta situación se modificó.

"En un momento la gente empezó a presionar un poco porque no estaba la plata, entonces la gente

del Ministerio nos decía que nos quedemos tranquilos que la plata va a salir, el equipamiento está comprado pero se encuentra en Aimogasta, no sabés lo que fue, si hasta el camión de la escuela estaba allá”, relata un docente.(17).

La inicial escasez de recursos fue salvada mediante el diseño, por parte de los docentes, de actividades autogestivas bajo la forma de actividades productivas y de acuerdos con los productores locales; en este sentido el disponer de un frigorífico caprino en el establecimiento resultó de gran ayuda. Como en otras situaciones vinculadas con propuestas educativas, son los actores sociales involucrados y la sociedad civil quienes con su accionar llevan adelante el proyecto aún en situaciones adversas. La construcción de un frigorífico caprino fue planteada en los estudios de base de 1988, en el fundamento del mismo se deja entrever la falta de personal técnico:

“El planteo que se realiza a continuación no tiene un fundamento estrictamente técnico. No obstante surge del análisis de la realidad socio-económica y cultural de la zona y responde a las expectativas expuestas por miembros de la comunidad relacionadas a la inserción de la futura escuela. La propuesta consiste en la instalación de un frigorífico para faena de pequeños animales, especialmente cabras, como parte de las Áreas Didáctico Productivas de Chamental y como complemento de la actividad factible de realizar en el campo disponible, cuyas aptitudes se pueden calificar de ‘regulares’ a ‘malas’ .” (11)

El frigorífico se instaló finalmente y para conseguir las primeras producciones se recurrió a los pequeños productores locales a quienes se asesoraba en cuanto al estado sanitario de los animales y finalmente se les compraba los animales a un precio conveniente para ambos. También en esta etapa hubo que sortear dificultades: “pero había -quince años atrás- esa historia de que el cabritero sacaba toda la producción y la cambiaba por fideo, yerba, azúcar, había que salir a competir con eso (...) por ahí habías asistido al cabrito, habías controlado toda la majada y después venía el cabritero y te decía que los vendió por poca plata o los cambió porque lo necesitaba”.(17)Lo cual resulta una clara distancia entre el proyecto educativo y la realidad local, en particular en momentos de crisis.

Una importante dificultad la constituyó el hecho de que la escuela estuviera localizada en Chamental. Esta ciudad concentra la población de la región “llanos sur” por sus instituciones, comercios y localización geográfica. Sus pobladores no se perciben vinculados a la actividad rural, al trabajo con

la tierra, la producción agraria o pecuaria, sino que sus habitantes subsisten, desde fines de la década de 1970 (antes de esa fecha el ferrocarril y la base aeronáutica militar de Chamental pretendieron generar desarrollo local) principalmente del empleo público, escasas fábricas industriales así como de la instalación de pequeños comercios. Aunque la escuela no resultara relevante para sus residentes sí lo era para las poblaciones de su radio de influencia; es en esas pequeñas localidades donde la subsistencia se vincula a la actividad rural. En este sentido, las percepciones de los residentes de la cabecera departamental confrontaban con las de los residentes rurales. El punto de encuentro entre unos y otros fue la posibilidad de generar un circuito comercial para los productos, característicos del medio rural y elaborados en la escuela, pero para conseguirlo se requirió un fuerte trabajo en la comunidad local sobre la concepción de producción-reproducción. Docentes y estudiantes participaron de campañas de difusión sobre sus actividades, presentaban sus avances en la feria de la ciencia local, recibían en su establecimiento a otras instituciones educativas brindándoles información sobre las actividades que en EMETA se estaban implementando, realizando pequeñas demostraciones del proceso productivo y se estableció una vinculación con el sector productivo rural local.

Este mismo inconveniente se planteaba para captar y retener a los estudiantes: “Había que hacer jornadas de retención escolar, darle mucha importancia a la cuestión recreativa, había consejos de clase donde había un coordinador y preceptores y docentes se reunían a hablar sobre la situación de cada estudiante y si andaba mal cómo se los podía ayudar, la contención estaba asegurada, si no funcionaba se los mandaba a la asesora pedagógica”, tal como nos relata un profesor del establecimiento. (17).

El docente nos describe una situación que se repite lógicamente por el planteo de los lineamientos que los organismos internacionales, nacionales y provinciales delimitaron- en la EMETA de Neuquén:El régimen de convivencia se estructura sobre los siguientes principios institucionales: trabajo, respeto, responsabilidad y solidaridad. Las transgresiones se consideran, desde el punto de vista pedagógico, como errores, y por consiguiente, se transforman en oportunidades educativas (6).

Para los docentes también implicó todo un desafío puesto que se trataba de una modalidad educativa que no conocían, las capacitaciones se realizaban periódicamente, contaban con una comisión provincial asesora compuesta por técnicos

en educación: “Era bueno el sistema, copiado a lo americano me imagino, eso de cómo trabajar un proyecto en función de lo que vos creías, de lo que habías visto en los talleres de la currícula EMETA, a partir de eso vos hacías tu programa, tu plan de trabajo y lo defendías [...] No se comprendía bien el proyecto al principio, por ahí algunos pateaban pero tenías que entender qué era eso de que por primera vez para dar clases tenías que demostrar lo que sabías, lo que entendías, la comisión te daba los lineamientos y si te aprobaban luego lo enviaban al Ministerio y sugerían que te designen como docente”.(17).

Cuando inició el ciclo lectivo contaban con psicóloga, psicopedagoga, asesora pedagógica, veterinarios, un técnico agropecuario que había pertenecido al plantel del INTA, Ingenieros en Recursos Naturales Renovables para Zonas Áridas. Luego de la etapa inicial cada uno de estos técnicos continuó con actividades en otras áreas del ministerio, algunos siguieron en contacto con la institución y se desempeñaron como docentes o en la gestión institucional.

Los cargos que fueron modificándose, además del personal técnico arriba descripto, son el de rector, vicerrector, secretaria, bibliotecaria, preceptores, en general se trataron de ascensos a puestos de supervisión o por mejores posibilidades en otras provincias, vinculadas al trabajo que ya se venía desarrollando en EMETA. Las capacitaciones previas que los docentes recibieron duraron tres años al cabo de los cuales salieron las designaciones para cubrir los puestos en EMETA. Aunque el personal se modificara por mejores ofertas laborales los puestos se mantuvieron y fueron cubiertos por equivalentes.

Sin embargo el período de implementación efectiva del programa EMETA fue breve, pronto sufrió modificaciones derivadas de los cambios normativos y legales en el sistema educativo.

Conclusiones

La “experiencia EMETA” en Chamental (La Rioja) constituyó un proyecto que generó muchas expectativas entre los docentes, los alumnos y la comunidad en general, se presentaba como alternativa educativa y a la vez como posibilidad de desarrollo local. En ese sentido, y a pesar de las dificultades, la escuela logró instalarse en la comunidad que la aceptó de buen grado y se integró a las otras escuelas de la zona. Las campañas realizadas por docentes y alumnos lograron ubicar a EMETA como una escuela que brindaría opciones a sus estudiantes y una formación que ninguna otra del lugar era capaz de brindar. Resultó muy atractiva para los jóvenes principalmen-

te del área rural, el sistema de internado aún con sus múltiples dificultades ofrecía una verdadera opción educativa vinculada a las tareas cotidianas que estos jóvenes vivenciaban en sus hogares. Es, hasta el presente, que la sociedad de Chamental continúa llamando a esta escuela EMETA pese a que en la actualidad su denominación es Escuela Técnico Agropecuaria, ello da cuenta del grado de identidad alcanzado por este plan y por esta institución en su área de influencia.

Es posible observar una constante búsqueda de generación de recursos propios puesto que la entrega de los fondos no se correspondía con los tiempos de implementación de la propuesta. Además significó un cambio actitudinal para los docentes debido a que debieron generar sus propias propuestas y realizar un seguimiento más cercano del alumno. Asimismo para los estudiantes significó un cambio de concepción de la valoración tradicional del campo, sus posibilidades y el manejo de sus recursos, como también pudieron, por el sistema de internado, convivir con otros jóvenes provenientes de entornos con características similares y asegurarse la formación de nivel medio. El Plan EMETA resultaba ambicioso para la zona y planteaba lineamientos comunes para el total del país, diseñados por organismos extranjeros, así como proponía la idea de escuela empresa. El modelo neoliberal provocó una rápida caída en el ámbito educativo como en todos los aspectos sociales y económicos; para esta escuela la década del '90 significó procesos simultáneos de generación, pérdida y reconversión, las múltiples actividades y convenios que se venían realizando no pudieron sostenerse en el tiempo.

La escuela desde su origen perteneció al sistema educativo provincial, sin embargo, se ideó con cierta autonomía la cual perdió una vez que se cumplió con los convenios con el BID y quedó su administración y funcionamiento en manos del Ministerio de Educación de la provincia. “Es muy diferente el alumno actual al de hace veinte años atrás” (17) hay en los padres una valoración diferente, positiva de la educación, puesto que en el pasado no estaban convencidos del aporte que la escuela podría realizar restándole mano de obra al campo.

En el presente se está viviendo una nueva transformación, hace dos años esta escuela recibió un nuevo financiamiento, ya que el frigorífico construido para la escuela es único en la zona por sus características y es el único en la zona sur de La Rioja con habilitación del SENASA, “se utiliza esporádicamente, lo utiliza la escuela, el INTA o productores locales que acuerden con la escuela sobre las condiciones para su utiliza-

ción" (20). Las instalaciones como la maquinaria y los vehículos se encuentran muy deteriorados, el campo no está produciendo lo que se esperaba y es menor el número de animales con los que se cuenta. El internado continúa funcionando, el sistema de contención de los estudiantes se lleva a cabo a través de tutorías a cargo de alumnos universitarios de carreras afines o ex alumnos de la institución. No obstante, la escuela todavía debe afianzarse más allá del lugar que logró ocupar en la comunidad.

Referencias Bibliográficas

1. Díaz RJ. Geoconomía riojana. Aspectos físicos. Córdoba, Alta Córdoba, 2003.
2. Golzman G, Jacinto C. El Programa Tercer Ciclo en Escuelas Rurales. Una estrategia para extender la escolaridad en la educación básica argentina. En: Françoise Caillods y Claudia Jacinto (coords), Mejorar la equidad en la educación básica. Lecciones de programas recientes en América Latina, Buenos Aires, UNESCO/IIPE, 2006, 119-258.
3. Gutiérrez TV. Estado y enseñanza agrícola en Buenos Aires, pasado y presente, cambios y permanencias (1956-2001). En: Balsa Javier, Mateo Graciela y Ospital María Silvia (comps) Pasado y presente en el agro argentino. Buenos Aires, Lumière, 2008, 407-28.
4. Gutiérrez TV. "Políticas educativas y enseñanza agraria, una relación compleja. Buenos Aires (Argentina), 1960-2010", RIE [Internet], 2012 [citado 15 abr 2013]; 58 (3), 1-14 Disponible en: <http://www.rieoei.org>
5. INTA, Centro Regional La Rioja – Catamarca. Estudio de Situación de la Pequeña y Mediana Producción. La Rioja, Mimeo, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria La Rioja, 1992.
6. Martínez Guarino R. La escuela productiva. Utopía y realidad. Buenos Aires, Paidós, 1994.
7. Plencovich MC, Costantini A, Bocchicchio AM. La educación agropecuaria en la Argentina. Génesis y estructura. Buenos Aires, Ciccus, 2009.
8. Vera G, Blanco L, Ferrando C. Relaciones entre la pobreza rural y el deterioro de los recursos forrajeros por prácticas ganaderas comunitarias en los Llanos de La Rioja Argentina. En: Escobar, Germán y Swinton Scott (comps.) Relaciones entre pobreza rural y el deterioro ambiental en algunos países de América Latina. Pobreza y deterioro ambiental en América Latina. Santiago de Chile, Germán Escobar Ed. – RIMISP, 2005, 175-88.
9. Yentel N, Martínez Guarino R. Cuando el alumno trabaja y participa. Una escuela diferente EMETA Neuquén. Buenos Aires, Humanitas-La Colmena, 1991.

Informes consultados (Ms):

10. Beláustegui S, Giglio M, Martínez Guarino R, Vega MA. Elaboración de un sistema de análisis y evaluación de la eficiencia interna y externa, 2º informe, EMETA Río Negro; 1987, 67-68. Disponible para su consulta en Biblioteca Nacional del Maestro, Buenos Aires.
11. Estudios de Base Proyecto E.M.E.T.A. - Estudio de Base N° 1 y Estudio de Base N° 2, La Rioja, Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, Feb de 1988. Disponible para su consulta en Biblioteca Nacional del Maestro, Buenos Aires.
12. Fernández Méndez H. (Comisión Curricular EMETA, UEP La Rioja) Estudio de Base Diagnóstico Económico y Socio Antropológico. A) Problemática de la región de los Llanos y el Norte Riojano. La Rioja, Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, feb de 1988. Disponible para su consulta en Biblioteca Nacional del Maestro, Buenos Aires.
13. Krosht P. Diagnóstico Socio-Educativo de Chamental y Área de influencia. La Rioja, Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, jul. de 1988. Disponible para su consulta en Biblioteca Nacional del Maestro, Buenos Aires.
14. Síntesis de la historia institucional. "Proyecto educativo institucional" Escuela Técnico Agropecuaria Chamental Año académico 2003.

Entrevistas orales:

15. Lucas, ex alumno de EMETA, graduado con el plan diseñado para BID. Realizada el 11/04/2012 en La Rioja.
16. Marcos, ex alumno de EMETA graduado durante la etapa de la Ley Federal de Educación. Realizada el 22/03/2012 en Chamental, La Rioja.
17. Pablo, docente de la ex EMETA y de la actual Escuela Agropecuaria de Chamental. Realizada el 30/08/2012 en Chamental, La Rioja.
18. Alicia, ex Secretaria de EMETA. Realizada el 22/09/2012 en Chamental, La Rioja.
19. Marta, ex Bibliotecaria de EMETA. Realizada el 22/09/2012 en Chamental, La Rioja.
20. Martín, ex docente de EMETA, actual miembro de la planta directiva de Escuela Agropecuaria de Chamental. Realizada el 23/09/2012 en Chamental, La Rioja.

Aportes

21. Datos extraídos del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural. Unidad Ejecutora Provincial Salta, 1981. Gentileza de Marcelo, Jorge Navarro.